



Construyendo la Visión del Buen Vivir

[Kate Soper, *Vivir Después del Crecimiento: Por un Hedonismo Alternativo*]

Jordan Fox Besek

El quid del libro *Vivir Después del Crecimiento* (*Post-Growth Living*) de Kate Soper es sencillo: tenemos que redefinir "la buena vida". Tenemos que alejarnos de una cultura que equipara la buena vida con el consumo interminable y acercarnos a una que la equipare con experiencias que no estén definidas por el mercado. Esta transición no

Tenemos que alejarnos de una cultura que equipara la buena vida con el consumo interminable y acercarnos a una que la equipare con experiencias que no estén definidas por el mercado.



Foto de [Robert Collins](#) en [Unsplash](#)

sólo es ecológicamente necesaria, sino que también conducirá a experiencias más justas y mucho más placenteras, como el deseado "hedonismo alternativo" de Soper. Estoy seguro de que este singular alegato es tan fecundo como necesario, aunque, después de leerlo, todavía no estoy seguro de qué es exactamente el "hedonismo alternativo".

Durante décadas, Soper ha escrito con elegancia y persuasión sobre el feminismo, la filosofía continental, la ética medioambiental y otros temas, sin ceder nunca a una posición sin interrogarla primero por sí misma. En la que probablemente sea su obra más conocida, ¿Qué es la naturaleza? Cultura, política y lo no humano, Soper absorbe realmente los argumentos de lo que ella denomina enfoques "partidarios de la naturaleza", típicos de los científicos naturales que invocan el valor intrínseco de la "naturaleza", y los enfoques "escépticos de la naturaleza", característicos

de los estudiosos post-estructuralistas que llaman la atención sobre la construcción cultural y discursiva de la "naturaleza", sintetizando lo mejor de cada uno a través de la crítica. Lo que surge es una comprensión de las relaciones socio-ecológicas que es a la vez realista y humanista y, lo que es más importante, inmensamente útil.

¿Qué es la naturaleza? perdura a lo largo de *Vivir Después del Crecimiento*, sobre todo por su negativa a aceptar al por mayor la posición de cualquier otro sobre la "naturaleza". Soper abre el libro con una crítica a los estudios marxistas

Se está "pasando por alto" un impulso central de la obra de Karl Marx, a saber, que la producción de riqueza material no es el objetivo de la vida.

ecológicos contemporáneos, en particular a Jason Moore y Alf Hornborg. Soper ha discutido más a fondo la "falta de visión cultural" de Moore en otro lugar, aunque aquí le acusa de "una hipo-estatización del sistema, como si el

propio capital fuera responsable y actuara de forma autónoma".¹ Para Hornborg Soper tiene palabras más amables, aunque propone que dejemos de lado algunos de sus encuadres analíticos, a los que critica por promover la idea de que "la deuda ecológica... puede entenderse en términos monetarios".² No obstante, aplaude cómo Moore, Hornborg, Andreas Malm y otros pensadores (señalando la variación entre ellos) han redirigido adecuadamente nuestra atención a la historia del capitalismo industrial. Sin embargo, ninguna buena acción queda impune, ya que estos pensadores han centrado tanto nuestra atención en la industria que se está "pasando por alto" un impulso central de la obra de Karl Marx, a saber, que la producción de riqueza material no es el objetivo de la vida.³ Hacerlo así es perverso. Plantear una crítica a la forma en que las economías capitalistas reducen a los seres humanos a medios de producción simplistas, por lo tanto, requiere, según el propio programa de Marx, construir una visión que rompa con estos confines. *Vivir Después del Crecimiento* es en gran medida un alegato para construir mejor esa visión alternativa.

Vivir Después del Crecimiento es un libro que espera que sus lectores se sientan muy cómodos con el hecho de que compartimos mucho más con otros seres de lo que se pensaba, que debemos alejarnos de las relaciones no humanas

La responsabilidad de las crisis ecológicas es profundamente humana. Por tanto, en contra de los impulsos post-humanistas, para abordar las crisis ecológicas es necesario centrarse en la forma en que vivimos los seres humanos.

construidas sobre cálculos fríos, y que existe una relacionalidad entre todos los seres. Empero, también es un libro que espera que sus lectores reconozcan que la relacionalidad entre las cosas no implica que sean una misma cosa. En este sentido, Soper no está de acuerdo con el post-humanismo. Sostiene que el intento de los practicantes

del post-humanismo de "derrumbar... lo que consideran distinciones erróneas o arrogantemente humanistas entre nosotros y los demás animales" debería "resistirse como algo inútil para el argumento medioambiental".⁴ Esto se debe a que, según ella, los no humanos no son absolutamente inseparables de nosotros, ni tienen poderes y formas de actuación que definan exclusivamente a los humanos. Pretender que podemos absorberlos completamente en nuestros

Comienza con un rechazo del tipo de consumo... La mayoría del mundo aspira a consumir más -más coches, más moda, más aparatos electrónicos, más de todo, a primera vista insostenibles, están arraigadas en la vida cotidiana de la humanidad.

mundos es negar la especificidad de sus propios mundos. Es posible que este punto concreto no convenza a los post-humanistas, que, al igual que los marxistas ecológicos, tienen un conjunto de posiciones diversas. (De hecho, muchos estudiosos se inspiran tanto en el marxismo ecológico como en el post-humanismo). Y es probable que

algunos post-humanistas respondan a Soper que reconocer la especificidad de otros mundos únicos y sus distintas

¹ ↪ Kate Soper, "Capitalocene," *Radical Philosophy* 197 (2016); Kate Soper, *Post-Growth Living: For an Alternative Hedonism* (London: Verso, 2020), 29.

² ↪ Soper, *Post-Growth Living*, 17

³ ↪ Soper, *Post-Growth Living*, 14.

⁴ ↪ Soper, *Post-Growth Living*, 20.

historias sigue siendo la cuestión. Su siguiente crítica, sin embargo, es un poco más sólida. La responsabilidad de las crisis ecológicas es profundamente humana. Por tanto, en contra de los impulsos post-humanistas para abordar las crisis ecológicas es necesario centrarse en la forma en que vivimos los seres humanos.

Entonces, ¿qué aspecto tiene este modo alternativo de vida humana? Comienza con un rechazo del tipo de consumo sobre el que se construyen los ideales actuales del buen vivir, que hoy son problemáticos tanto en el Sur como en el Norte Global. La mayoría del mundo aspira a consumir más—más coches, más moda, más aparatos electrónicos, más de todo—y estas aspiraciones, a primera vista insostenibles, están arraigadas en la vida cotidiana de la mayor parte de la humanidad, sin distinción de clases, casando dialécticamente el consumo con los procesos de producción. Reducirlas a simples "opciones" o "deseos" impuestos por un capital todopoderoso es reproducir la idea de que las personas existen sólo como trabajadores o como consumidores capitalistas, y ésta es la idea de la que Soper nos ruega que escapemos.

Tras este posicionamiento teórico, el grueso del libro se dedica a desarrollar una visión de este hedonismo alternativo. Los aspectos cotidianos de su visión no son especialmente radicales, pero es probable que éste sea el objetivo. El mundo alternativo de Soper no supone un cambio profundo con respecto al nuestro, simplemente es uno en el que desarrollamos formas de reflexionar mejor e incorporar las consecuencias medioambientales de nuestro consumo y, al hacerlo, consumimos mucho menos: menos vuelos, menos construcciones, menos estrés, menos trabajo innecesario, menos demanda de "progreso" tecnológico, y más bicicleta, más rehabilitación, más paseos, más creatividad y más tiempo para conversar.

El mundo alternativo supone formas de reflexionar mejor e incorporar las consecuencias medioambientales de nuestro consumo y, al hacerlo, consumimos mucho menos: menos vuelos, menos construcciones, menos estrés, menos trabajo innecesario, menos demanda de "progreso" tecnológico, y más bicicleta, más rehabilitación, más paseos, más creatividad y más tiempo para conversar.

El mundo alternativo de Soper no supone un cambio profundo con respecto al nuestro, simplemente es uno en el que desarrollamos formas de reflexionar mejor e incorporar las consecuencias medioambientales de nuestro consumo y, al hacerlo, consumimos mucho menos. Esto significa menos vuelos, menos construcciones, menos estrés, menos trabajo innecesario, menos demanda de "progreso" tecnológico, y más bicicleta, más rehabilitación, más paseos, más creatividad

y más tiempo para conversar. El "hedonismo" en la visión de Soper se refiere al puro placer que se obtiene al adoptar una vida de ritmo más lento y menos intensiva en carbono. Porque la fealdad de la vida contemporánea orientada al consumo y a la alta velocidad, incluso si fuera sostenible, afirma Soper, simplemente no merece la pena. Una ética contra consumista contiene, por tanto, el doble beneficio de desarrollar relaciones menos intensivas en términos medioambientales y de construir sociedades más gratificantes y cooperativas.

Soper es muy consciente de que su llamamiento a liberarnos del consumo de tallarines chinos y a las gratificaciones de un ritmo más lento sonará a muchos como una campaña publicitaria para una nueva aplicación de acampada con glamour o un lujoso retiro de meditación cargado de cristales. Y tiene razón al decirnos que deberíamos superarlo. El hecho de que alguien haya encontrado la forma de ganar dinero con una forma pervertida de ecologismo no hace que todos los intentos de consumir estén podridos desde el punto de vista medioambiental. De lo que se trata, por supuesto, es de que no dejemos que los actores capitalistas definan nuestra visión de nuestras vidas y comunidades. Un consumo ético, que quizá recuerde a la cooperativa de alimentación local, forma parte de la visión alternativa de Soper, aunque la suya es una forma de consumo muy consciente de los peligros de lavarnos la cara de verde, la falsa autenticidad y otros medios similares de cooptación de la ética medioambiental para el beneficio privado. El aumento de los productos orgánicos, el deseo de adquirir ropa de forma ética, el desarrollo de la rehabilitación de edificios verdes y otros aspectos deben ser acogidos con cautela porque reflejan una conexión popular entre el consumo y sus impactos. Nuestro trabajo no debe consistir en rechazar estos desarrollos profundamente imperfectos en la conducta de consumo, sino en situarlos dentro de una visión más amplia

Tragarse nuestro orgullo y trabajar con el mundo que tenemos es un hilo conductor de "Vivir Después del Crecimiento".

El aumento de los productos orgánicos, el deseo de adquirir ropa de forma ética, el desarrollo de la rehabilitación de edificios verdes y otros aspectos deben ser acogidos con cautela porque reflejan una conexión popular entre el consumo y sus impactos. Nuestro trabajo no debe consistir en rechazar estos desarrollos profundamente imperfectos en la conducta de consumo, sino en situarlos dentro de una visión más amplia

del pos-crecimiento y, como parte del esfuerzo, desvirtuarlos completamente al tiempo que los hacemos más accesibles. Tragarse nuestro orgullo y trabajar con el mundo que tenemos es un hilo conductor de *Vivir Después del Crecimiento*.

El hedonismo alternativo de Soper puede no parecer culturalmente revolucionario, ya que los fundamentos del cambio cultural por el que aboga ya existen en muchos lugares del mundo (aunque a menudo co-optados para el beneficio del capital). Sin embargo, es políticamente revolucionario, como debe serlo cualquier petición mínimamente convincente de que consumamos menos. En todo momento, Soper subraya la importancia de relacionar el consumo con el papel

Nuestro bienestar, tanto en lo que respecta a nuestras relaciones con el medio ambiente como a nuestra propia vida cotidiana, no puede seguir dependiendo de programas que equiparan la salud con el crecimiento económico continuo.

estructural de las economías capitalistas y sus imperativos de que todos debemos comprar hasta caer rendidos, y está claro que este énfasis es lo que impulsó el posicionamiento teórico marxista de los capítulos anteriores. Una vez más, le preocupa que nuestros focos dialécticos estén excesivamente preocupados por la producción en detrimento del consumo.

Para ser claros, la producción sí importa, pero también es importante considerar el consumo como una parte, aunque sea limitada, de un todo mayor. La humildad con la que se aborda este denostado aspecto del marxismo ecológico es, en parte, lo que hace que este libro sea refrescante. Soper tiene muy claro que no está proponiendo un camino completo hacia un futuro socio-ecológico definido. Más bien está redondeando nuestro presente socio-ecológico de forma disyuntiva, destacando algunas cosas que se pueden hacer actualmente para mejorarlo. Desde el punto de vista político, esto incluye el abandono de las ingenuas plataformas de "vieja izquierda" de empleo a través del crecimiento que persiguen Bernie Sanders y Jeremy Corbyn. Nuestro bienestar, tanto en lo que respecta a nuestras relaciones con el medio ambiente como a nuestra propia vida cotidiana, no puede seguir dependiendo de programas que equiparan la salud con el crecimiento económico continuo.

¿De qué programa político realista puede depender ese cambio? Soper es circunspecta, aunque insiste en que una política exitosa implica la transición de nuestro enfoque de la militancia obrera, con sus objetivos predefinidos de más

Los actos cotidianos de consumo tienen dimensiones políticas que deberían ser objeto de debate, en cómo se puede vivir una buena vida a un ritmo más lento, en reclamar el espacio público.

producción, a cuestionar por qué y qué estamos produciendo y consumiendo. Esto significa hacer hincapié en que los actos cotidianos de consumo tienen dimensiones políticas que deberían ser objeto de debate, en cómo se puede vivir una buena vida a un ritmo más lento, en reclamar el espacio público y en adoptar un Nuevo Trato Verde (menos dependiente de la tecnología) que haga hincapié en el trabajo gratificante

en lugar de sólo en el trabajo. "Los marxistas", insiste, "deben presionar para que haya un debate sobre el buen vivir", desarrollando nuevas formas de deseo en lugar de pensar en el colapso ecológico.⁵ Aún así, ante un futuro medioambiental tan incierto, ¿es esta elección tan clara? Soper está en lo cierto al afirmar que los marxistas y los influenciados por Marx pueden hacerlo mejor para llegar a un público más amplio. Sin embargo, en este proyecto siempre dinámico, hay espacio para múltiples énfasis. El mero peso de nuestros predicamentos medioambientales contemporáneos motiva a mucha gente. Un hedonismo alternativo puede y debe formar parte del esfuerzo por abordar los problemas medioambientales contemporáneos, aunque no necesariamente por sí mismo.

Es esta falta de conexión profunda con otras tradiciones, pasadas y presentes, lo que hace que el concepto de hedonismo alternativo sea un poco borroso. Parte del atractivo de Soper es, en efecto, su singularidad, aunque, en este caso, quizá su individualidad se interponga en las posibles conexiones. Por ejemplo, Soper no es la primera en

⁵ ↪ Soper, *Post-Growth Living*, 184.

El trabajo debe ser por definición creativo, que el tiempo no debe definirse por la producción de bienes que a uno no le importan, y que la salud social y ecológica se entienden como beneficios gemelos de un modo de vida alternativo muy posible.

argumentar que el consumo ético no sólo conduce a unas mejores relaciones medioambientales, sino a una vida mejor. En efecto, me sorprendió ver que este libro había sido publicado por Verso y no por Kelmscott Press. William Morris ocupa un lugar destacado en *Vivir Después del Crecimiento*, pero en gran medida en silencio. Gran parte

de la vida de Morris se dedicó a defender una posición similar a la de Soper: que el trabajo debe ser por definición creativo, que el tiempo no debe definirse por la producción de bienes que a uno no le importan, y que la salud social y ecológica se entienden como beneficios gemelos de un modo de vida alternativo muy posible. "La falta de este placer en el trabajo diario", escribió Morris en 1885, "ha hecho que nuestras ciudades y habitáculos sean sórdidos y horribles insultos a la belleza de la tierra que desfiguran, y que todos los accesorios de la vida sean mezquinos, triviales, feos".⁶ Al igual que Soper más de un siglo después, Morris definió su punto de vista en contra de aquellos de la izquierda que, como Edward Bellamy, abogaban por la mecanización del trabajo para liberarnos del trabajo diario, en favor de la posición contraria, aquella en la que el trabajo en sí mismo es un arte.

Por supuesto, la perspectiva de Soper no es idéntica a la de Morris, aunque sólo sea porque se beneficia de más de un siglo de pensamiento adicional. Pero, ¿cómo podrían alinearse exactamente estas posiciones? ¿Debería el impulso de un hedonismo alternativo basarse en la notoriedad popular establecida de Morris y otros románticos? Si es así, ¿en qué medida? Si no, ¿por qué no exactamente? En *Vivir Después del Crecimiento* sólo se menciona a Morris una vez, junto con su contemporáneo socialista utópico Edward Carpenter, ambos desechados como parangones simplistas de una época romántica anticuada, aunque siguen siendo "recursos importantes".⁷ ¿Importantes cómo? Más adelante en el libro, Soper aboga por una "nostalgia de vanguardia" en la que se desarrolle una crítica del pasado que sirva de base para extraer ideas útiles para el presente. Desgraciadamente, Soper no lleva a cabo este proceso con respecto a Morris, aunque mi opinión es que no quería incorporar a los pensadores románticos por miedo a parecer demasiado, digamos,

"Vivir Después del Crecimiento" exige que pensemos explícitamente en cómo podemos construir un mundo que sea más agradable, uno que encuentre un profundo confort en los límites de la vida.

romántica. Este temor, sin embargo, se basa probablemente en síntesis posteriores poco amables o mal informadas de la obra de Morris, no en la obra de Morris en sí, que es muy claramente parte de las enmarañadas raíces del propio programa de Soper. Si Soper tiene en mente algo

más complejo que un romance de vuelta a la naturaleza, y lo tiene, entonces una demostración de cómo su pensamiento se inspira y no se inspira en Morris y su clase habría sido bienvenida. Además, los ejemplos que Soper proporciona, en su mayoría imágenes anticoloniales, parecen precipitados. La "nostalgia vanguardista" es un marco potencialmente útil, aunque sin una aplicación exhaustiva (romántica o no), se desvanece en la ambigüedad.

Dejando de lado las cuestiones relativas a la tradición, se trata de una obra valiente y necesaria. Aunque a veces se precipita, es un reto erudito para que muchos de nosotros pensemos de forma más holística en qué tipo de mundo estamos trabajando y por qué. Vadear críticamente el fango del consumo verde, defendiéndolo en una pequeña parte mientras se exponen sus insuficiencias fundacionales, no es una tensión fácil de iluminar y Soper lo hace bien. *Vivir Después del Crecimiento* exige que pensemos explícitamente en cómo podemos construir un mundo que sea más agradable, uno que encuentre un profundo confort en los límites de la vida. Es una tarea que exige, como entiende claramente Soper, algunas conversaciones profundamente incómodas.

⁶ ↪ William Morris, *Signs of Change* (London: Longmans, Green, 1896), 119.

⁷ ↪ Soper, *Post-Growth Living*, 49.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Mercadocracia y el Secuestro de la Gente y el Planeta](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [La Expropiación de la Naturaleza](#)
- Johan Rockström, Joyeeta Gupta, Timothy M. Lenton ET AL: [Identificando un Pasaje Seguro y Justo para las Personas y el Planeta](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario?](#)
- Víctor M. Toledo: [¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad?](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Jordan Fox Besek** es sociólogo medioambiental y profesor adjunto de sociología en la Universidad Estatal de Nueva York en Buffalo.



❖ **Acerca de este trabajo:** Construyendo la Visión del Buen Vivir fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en septiembre de 2021. Este breviarío ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Cite este trabajo como:** Jordan Fox Besek: Construyendo la Visión del Buen Vivir – La Alianza Global Jus Semper, abril de 2022.

❖ **Etiquetas:** capitalismo, producción, consumo, buen vivir, pos-crecimiento, post-humanismo, medioambiente, hedonismo alternativo.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2022. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org